

(Inédito.)

Trabajo hecho á la edad de 22 años.

Fecha en que comence á leer, 1852 Marzo 18.

Fecha en que concluí su lectura, 1852 Marzo 23.

UN TOMO.

Don Juan de Austria,

POR D. JUAN ARIZA.

He aquí una novela que caracteriza el génio español, profundamente distinto del francés; si el sentimentalismo en toda la extensión de la palabra, es distintivo de este, el orgullo nacional, el recuerdo de épocas gloriosas, la vanidad, si así se puede decir, es lo que hace conocer al español á primera vista; la literatura francesa y española siguen distintos rumbos y son entre sí tan diferentes como las sociedades, cuya expresión, son. Aquellas escenas vivas y animadas: aquellos sentimientos exaltados y refinados por la civilización; aquel continuo examen del corazón, examen que levantando todas sus capas, todos sus velos, lo deja en toda su desnudez: aquel tino, aquel tacto para tocar todas las fibras mas delicadas del hombre, y aquella maestría para conmoverlas fuertemente, todo esto es cualidad de la literatura francesa. La española, si bien es cierto que tiene rasgos bellísimos y obras maestras, no ha podido jamás llegar al grado de delicadeza que aquella ha tocado; pero distintas ambas en sus fines, mal podrían tolerar que se las comparase; la española vive de recuerdos grandiosos y se satisface con hechos grandes.—Esta novela, es

prueba de lo que acabo de decir: narrar la vida ilustre de D. Juan de Austria durante su mansión en los Países bajos, es su objeto: describir todas las acciones del héroe y las de los españoles que lo acompañaron, repetir sus palabras y aun trazar su gesto, es su adorno: evocar grandes recuerdos, ostentar las proezas de los hidalgos castellanos, es su mérito: el orgullo nacional de los españoles, es completamente satisfecho.—Considerando esta obra como literaria, diré, que sus bellezas consisten en la delicada pureza del idioma, que puede pasar por modelo; en la exactitud de algunas descripciones, y en el sostenimiento de los caracteres; sus defectos principales son: la exajeración de las cualidades de los personajes; el poco cuidado que el autor tuvo de llevar al lector á la época á que se remonta, haciéndole conocer sus costumbres y opiniones; y sacrificar todo á su héroe.—Sin embargo, es una obra instructiva y divertida; tiene trozos muy bellos, y á veces, las expresiones ardientes y fogosas de María y D. Juan de Austria, tienen eco en el corazón del lector; grande diferencia que separa las novelas modernas de las antiguas: cualidad que todo escritor en este género debe tener, si desea que sus obras sean leídas con gusto.

Guadalajara, Marzo 24 de 1852.